



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

Iniciativas Regionales de la FAO para América Latina y el Caribe

La Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, trabaja en tres iniciativas regionales que buscan erradicar el hambre, la malnutrición y la pobreza en todos los países de América Latina y el Caribe.

Las iniciativas fueron establecidas por los gobiernos y son una respuesta coordinada y multisectorial a los principales retos que enfrenta la región en su lucha por lograr un futuro libre de hambre dentro de la próxima década, fortaleciendo la agricultura familiar, los sistemas alimentarios y el desarrollo rural, y fomentando el uso sostenible de los recursos naturales, la adaptación al cambio climático y la gestión de riesgos de desastres.



América Latina y el Caribe fue la primera región del mundo en asumir la meta de erradicar totalmente el hambre, a través de la **Iniciativa América Latina y el Caribe Sin Hambre**, que fijó el año 2025 como la fecha para que todos sus habitantes vivan en completa seguridad alimentaria.

Se trata de una meta posible si se considera que la región ya ha logrado reducir a menos de la mitad su número total y prevalencia de subalimentación desde los niveles de 1990, logrando las metas de reducción del hambre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de la Cumbre Mundial de la Alimentación.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, el órgano de integración más importante de la región, se ha sumado a este compromiso a través de su Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre.

MEJORANDO LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La Iniciativa Regional 1 colabora con los países mediante la mejora de los procesos de formulación y aplicación de políticas y programas públicos multisectoriales de seguridad alimentaria y nutrición, fortaleciendo sus instituciones, marcos jurídicos, sistemas de información y asignación de recursos.

La Iniciativa mejora la coordinación entre los diferentes sectores, facilitando la inclusión de las distintas partes interesadas, la sociedad civil, los parlamentarios, el mundo académico, los pueblos indígenas, las organizaciones de productores y consumidores y el sector privado.

También promueve el intercambio de experiencias, programas y leyes exitosas creadas por los países que han hecho los mayores avances en su lucha contra el hambre y la malnutrición, facilitando el diálogo y la difusión de las mejores prácticas a través de la cooperación sur-sur.

Desde 2014 esta iniciativa apoya a los países que siguen enfrentándose a altos índices de inseguridad alimentaria, ayudando a crear las condiciones políticas, sociales e institucionales que contribuirán a la erradicación del hambre.

PRINCIPALES LOGROS

La Iniciativa 1 apoyó la elaboración del Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y la Erradicación del Hambre de la CELAC, un acuerdo político sin precedentes que está siendo implementado por todos los países de la región, y que aborda todos los aspectos de la seguridad alimentaria.

Otro aspecto fundamental del trabajo de la Iniciativa es la consolidación de los Frentes Parlamentarios contra el Hambre (FPH) regionales y nacionales. Estos espacios son claves para garantizar el derecho a la alimentación mediante leyes. La Iniciativa trabajó con el Parlamento Latinoamericano en la construcción de un marco legislativo regional que se convirtió



en la Declaración sobre Agricultura Familiar adoptada por dicho parlamento en 2015.

A nivel nacional, apoyó la creación de la Ley de Alimentación Escolar y la Ley de Promoción de Alimentación Saludable en Bolivia, y ha fortalecido las instancias de coordinación interinstitucional en El Salvador, Granada, Haití, Honduras y República Dominicana, para asegurar una participación inclusiva por parte de diversos sectores.

En Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay y República Dominicana, la Iniciativa está apoyando el diseño e implementación de leyes y políticas multisectoriales de seguridad alimentaria con enfoque de género.

A través de la Iniciativa 1, la FAO trabaja en proyectos de seguridad alimentaria en 10 países del Caribe y Centroamérica, parte del Plan Hugo Chávez Frías de Erradicación del Hambre en la zona ALBA-Petrolcaribe.

En alianza con sectores académicos realiza investigaciones sobre la situación actual de la seguridad alimentaria junto al Observatorio del Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe, que sirven como base para mejorar las acciones de los países en este campo.

PAÍSES PRIORITARIOS

La Iniciativa Regional está centrando sus acciones en ocho países prioritarios que cuentan con una mayor prevalencia de inseguridad alimentaria: Bolivia, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Haití, Paraguay y República Dominicana.



En América Latina y el Caribe ha habido un progreso importante en la reducción de la pobreza en las últimas décadas. Sin embargo, se estima que casi la mitad de la población rural (el 47,9%) continúa viviendo en condiciones de pobreza. El porcentaje de pobreza en áreas rurales es cuatro veces mayor que en áreas urbanas, y casi el 30% de sus habitantes viven en pobreza extrema.

A pesar de la heterogeneidad de situaciones, la mayor parte de la población rural en la región sigue dependiendo de la agricultura como medio de vida, y en general trabajan como agricultores de pequeña escala.

Al mismo tiempo en que se reconoce el rol fundamental de la agricultura familiar* para la seguridad alimentaria y la erradicación del hambre y la pobreza en la región, el sector enfrenta limitaciones importantes en términos de su acceso a recursos productivos, infraestructura básica, servicios públicos, financiamiento y extensión.

Tales limitaciones dificultan su acceso a mercados y a la tecnología e innovación, afectan a su capacidad de producción, e impiden lograr aumentos sostenibles de productividad y su vinculación a mercados dinámicos.

La Iniciativa Regional 2 de la FAO, trabaja para dinamizar las economías territoriales y promover el desarrollo rural sostenible con énfasis en el fortalecimiento de sistemas alimentarios inclusivos y eficientes, sensibles a la nutrición y que fortalezcan la agricultura familiar.

EMPODERANDO AL SECTOR RURAL

La Iniciativa 2 trabaja con los gobiernos de la región para facilitar el acceso de los productores a activos (como tierra, agua, energía, infraestructura) y a servicios rurales financieros (créditos, ahorros, seguros) y no financieros (asistencia técnica, innovación y conocimiento).

Un aspecto clave de sus labores es fortalecer a las organizaciones de productores y promover la participación de las comunidades rurales en las estrategias de desarrollo rural sostenible, con especial atención a la articulación de políticas de protección social (en forma de transferencias monetarias, formación para empleo, etc.) con políticas y programas productivos en los territorios rurales.

Para promover el desarrollo rural sostenible, la Iniciativa 2 trabaja en fortalecer sistemas alimentarios inclusivos y sensibles a la nutrición a través de mecanismos como compras públicas de la agricultura familiar, programas de alimentación escolar, fomento de circuitos cortos de producción y consumo, mejora de los sistemas públicos de abastecimiento y fortalecimiento de cadenas de valor.

La iniciativa también estimula el fortalecimiento de los sistemas alimentarios inclusivos como mecanismo para combatir la malnutrición, con énfasis en aumentar la disponibilidad de alimentos frescos y sanos, mejorando la diversidad de las dietas para combatir la obesidad, disminuyendo la dependencia de importaciones y la vulnerabilidad a shocks económicos y naturales.

RESULTADOS ESPERADOS

- Mejorar las capacidades gubernamentales para el diseño de políticas, programas y marcos legales que fortalezcan la agricultura familiar, creando sistemas alimentarios inclusivos que promuevan el desarrollo rural.
- Aumentar de manera sostenible la producción, la productividad y calidad de los productos de la agricultura familiar, a través de un mejor acceso a recursos productivos, servicios rurales y una mayor asociatividad.
- Crear y/o fortalecer mercados inclusivos para facilitar los vínculos entre la agricultura familiar y las cadenas de valor agroalimentarias que faciliten el crecimiento sostenible del sector y una mayor utilización de productos regionales y nacionales de calidad para una mejor seguridad alimentaria y nutrición.
- Fortalecer los sistemas de protección social y su alineamiento con las políticas de desarrollo agrícola y rural y los programas de empleo, fomentando iniciativas que potencien el desarrollo de mujeres, jóvenes y pueblos indígenas.

PAÍSES PRIORITARIOS

A nivel nacional la Iniciativa trabajará con prioridad en Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Surinam y San Vicente y las Granadinas.

* La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. La agricultura familiar es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres.





© Giuseppe Bizzarrini

América Latina y el Caribe concentra el 12% de los suelos cultivables del planeta, un tercio de las reservas de agua dulce de todo el mundo, cuenta con alrededor de la quinta parte de la superficie forestal global, dispone de grandes riquezas acuícolas/pesqueras, tiene la mayor diversidad biológica del planeta, lo que contribuye significativamente a la alimentación de su población.

Lamentablemente estos recursos se están degradando por su sobreexplotación e uso inadecuado, al mismo tiempo que sufren los efectos del cambio climático y la ocurrencia cada vez más frecuente de crisis y desastres de origen natural y humano.

Para responder a estos desafíos claves para la seguridad alimentaria, la FAO acaba de crear la nueva Iniciativa Regional sobre **Uso sostenible de los recursos naturales, adaptación al cambio climático y gestión de riesgos de desastres**.

¿QUÉ ES LA INICIATIVA?

A través de la Iniciativa Regional 3, la FAO promoverá acciones que apoyen la transición hacia el desarrollo sustentable del sector agrícola, desde una perspectiva socioeconómica y ambiental, fortaleciendo la seguridad alimentaria y nutricional de cara a los nuevos Objetivos de Desarrollo Sustentable.

RESULTADOS ESPERADOS

- Institucionalidad fortalecida para la implementación de políticas de uso sostenible de recursos naturales, adaptación al cambio climático y gestión de riesgos de desastres, con un enfoque de seguridad alimentaria y nutricional.
- Reducción de la degradación de los recursos naturales necesarios para la producción de alimentos
- Seguridad alimentaria y nutricional fortalecida por la reducción del impacto del cambio climático y sistemas productivos agropecuarios más resilientes.
- Mayor cooperación entre los países para hacer frente a los riesgos de desastres que afectan su seguridad alimentaria y nutricional.

ACCIONES PRIORITARIAS

Las principales acciones que desarrollará esta Iniciativa será fortalecer los planes nacionales de gestión de riesgos, la adaptación de los agricultores familiares al cambio climático y el fortalecimiento de los sistemas de información agroclimática y de precios. Además, la Iniciativa mejorará las capacidades institucionales para promover la resiliencia, apoyando procesos de recuperación de áreas degradadas.

En el Caribe promoverá la implementación de la Iniciativa sobre Crecimiento Azul de la FAO en lo relacionado a fomentar la pesca sostenible, y el SAMOA Pathway, promoviendo el manejo integrado de zonas costeras, el uso sostenible de los recursos naturales, la agricultura climáticamente inteligente, la gestión de sistemas de alerta temprana de desastres, y el diseño de mecanismos financieros de transferencia de los riesgos para los pequeños a agricultores.

En Centroamérica impulsará el fortalecimiento de la resiliencia en el Corredor Seco Centroamericano, promoviendo el intercambio de experiencias, estableciendo un sistema de alerta temprana para la sequía, y optimizando el manejo integrado y sostenible del agua y suelos. Se trabajará también en mecanismos financieros de transferencia de riesgo para los agricultores familiares, como seguros y fondos mutuos de contingencia, entre otros.

En América del Sur se promoverá el manejo sustentable de los recursos naturales, la gestión de riesgo de desastre en el sector agropecuario y el fortalecimiento de los sistemas de extensión rural para la adaptación de los agricultores familiares al cambio climático, a través de la cooperación sur sur entre países.

A nivel regional se trabajará en el diseño y promoción de políticas agroambientales y agroecológicas, el establecimiento de un programa regional de reservas y suministro de alimentos ante desastres y el fortalecimiento de los sistemas de control de plagas y enfermedades agropecuarias.

PAÍSES PRIORITARIOS

La Iniciativa centrará su trabajo en: Bolivia, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana, y San Vicente y las Granadinas.